



EN MISIÓN

PARTE 3 - ORDEN

Por lo general, la idea de “orden” está asociada a poner cada cosa en su lugar, y en este mensaje vimos que para poner cada cosa en el lugar correcto y asegurarnos de que permanezcan ahí necesitamos algo más que cambiar cosas de lugar, necesitamos cambiar la manera en que definimos los asuntos de la vida.

“Ordena mis pasos con tu palabra, y ninguna iniquidad se enseñoree de mí.”

Salmo 119:133

PREGUNTAS PARA COMENTAR

- 1.- ¿Qué fue lo más sobresaliente que Dios te habló por medio de este mensaje?
- 2.- ¿Qué tan ordenada dirías que es tu vida? ¿Cuáles son los ámbitos en los que más orden has alcanzado? ¿Qué rol ha jugado la Palabra de Dios en ese orden?
- 3.- En el mensaje mencionamos que Ezequías, rey de Judá, había logrado hacer reformas importantes en la adoración (2Reyes 18:4). Sin embargo, al acercarse al final de su vida Dios le demostró su amor advirtiéndole que debía ordenar su casa (2Reyes 20:1). El problema de Ezequías es el problema de muchas personas que dedican su vida a poner orden en ciertas cosas, pero no ordenan lo más íntimo. Si Dios tuviera que advertirte como a Ezequías ¿Qué piensas que te pediría que ordenes? ¿Qué decisiones tomarías para poner orden en ese asunto?
- 4.- No basta con decir que Dios debe ocupar el primer lugar, necesitamos que él mismo nos revele quién es.

“¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?”

Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros Jeremías, o alguno de los profetas.

Él les dijo: y ustedes ¿Quién dicen que soy?”

Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios Viviente”

Mateo 16:13-16

Pedro sabía quién era Jesús y, aunque cometió muchos errores, cumplió su misión y mantuvo al Señor en lo más alto, hasta el final. Toma un tiempo en oración, pidiendo que el Señor mismo te muestre quién es él, y cuando eso suceda, nada ni nadie en mil años podrá quitarlo del más alto lugar en tu corazón. No pases aceleradamente este punto, Pedro llevaba tiempo caminando con Jesús, sin embargo aquel día lo conoció de una manera diferente y hoy puede ser ese día especial para ti. Comparte esta experiencia con tu grupo.

5.- Hemos mencionado que el verdadero orden implica “un cambio de definiciones”. Dicho de otra manera, cada vez que deseemos ordenar algo deberíamos preguntarnos “¿Qué dice Dios sobre este tema?” Eso es lo que marcará la diferencia entre ordenar a nuestra manera o a la manera de Dios, porque para que nosotros podamos ordenar, Dios primero debe hablar. Anota al menos 5 de las cosas o relaciones más importantes en tu vida y luego escribe qué es lo que Dios dice acerca de cada una de ellas. No te limites a lo que hoy existe en tu memoria, busca en las Escrituras y en oración.



6.- Ningún otro rey tuvo tanta confianza en Dios como Ezequías (2Reyes 18:5). Ningún otro rey fue tan obediente como Josías (2Reyes 23:25). En lo más alto de la lista de los reyes que le agradaron, Dios colocó a estos dos hombres que se dedicaron a ordenar la nación conforme a su Palabra. ¿Qué te enseña esto? ¿Por qué es tan necesaria la confianza y la obediencia para poner nuestra vida en orden?

“Ordenar no es sólo un cambio de lugar,
sino un cambio de definiciones.”

